

El Motín

PERIODICO SATIRICO SEMANAL



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

AÑO XV. MADRID 31 AGOSTO 1895. NÚM. 35.

EL MOTÍN

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PAGO ADELANTADO

Madrid y provincias, trimestre, 1,50 pesetas.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Número suelto, 5 céntimos.—Agrupado, 10.—Corresponsales, 20 números, 75 céntimos.—La correspondencia al Administrador de EL MOTÍN. Cincuenta por ciento de rebaja á los suscriptores directos en los libros de esta casa. Almanaque de regalo.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Fuencarral, 119, pral.

CRITERIO CERRADO

Hablando de la guerra de Cuba y de los que intentan crear aquí obstáculos para que no termine, dice *El Mercantil Valenciano*:

«Nadie puede disputarle en España, por ejemplo, á Nakens, su espíritu revolucionario y demoleador, que ha combatido y sigue combatiendo por la República.

Pues bien: ¡un viva Español salido de su corazón de patriota y de republicano es lo que ahora se imprime en todas los números á la cabeza de su valiente MOTÍN. Y allí no escasea los elogios ni á los soldados ni á su general. Así sienten la República, porque sienten la patria, los hombres bien nacidos.»

Gracias encarecidas al compañero que me juzga con abnegación bastante para prescindir en estos momentos de lo que particularmente pudiera interesarme, para pensar únicamente en lo que á todos interesa. Y lo que á todos interesa hoy, republicanos ó carlistas, conservadores ó liberales, es acabar cuanto antes la guerra.

He sido, soy y seré republicano, por creer que solamente la República puede impedir la ruina de España; mas por lo mismo me considero obligado á no contribuir en poco ni en mucho á esa ruina. Y contribuiría á ella si tratase de quitar fuerza moral ó material á los que en la manigua combaten por la honra de España. En este punto me atengo á lo que dije en el número del 16 de Marzo:

«Mis ideas particulares acerca de lo que debe hacerse con Cuba, las reservo para cuando nadie intente imponérsenos por la fuerza. Mientras haya un insurrecto en armas, gritaré, como gritaría si estuviésemos en República: ¡viva España!

Las guerras podrán ser justas ó injustas, y responsables de ellas éste hombre ó aquél régimen; pero en cuanto se dispara el primer tiro y un hermano nuestro cae, ya no hay, ni debe haber más que los de allá y los de acá; los que reniegan del nombre español y los que lo amamos; los que lo mismo nos combaten en plena monarquía, que nos combatieron en plena República; los enemigos comunes, en fin.

Así, y sin perjuicio de depurar responsabilidades después, y de exigir las si pudiere, no quiero ser más que español en esta lucha; y donde quiera que se oiga una voz vitoreando á España, ó un brazo se levante para defenderla, allí me creé representado, allí pensaré que hay algo mío, y allí estaré en espíritu, ya que no pueda estar en verdad.»

Hoy repito eso con más convicción, si cabe, que entonces; pues al ver que la prensa extranjera acoge noticias falsas con el único fin de perjudicarnos, que se cotiza en Bolsa la sangre de nuestros soldados, que en naciones amigas funcionan centros de conspiración, que se fletan barcos para llevar armas y municiones á los insurrectos, y que se procura aislarnos y amedrentarnos, al ver esto, me olvido de todo para recordar únicamente que soy español.

Enhorabuena que combatamos aquí, y con rudeza si es preciso, al gobierno, en el caso de que no utilice debidamente los sacrificios que la nación hace, ó descuide el cumplimiento de sus deberes con relación á la guerra; pero sin olvidar nunca que, los triunfos como las derrotas, no son exclusivamente para los monárquicos; son para los españoles.

Tal es mi criterio, y cerrado.

JOSÉ NAKENS.

¡AHÍ QUEDA ESO!

Novena, misa cantada y procesión... En esto con-

siste la función religiosa que anualmente celebra en Oviedo la sociedad nombrada Santa Susana. Además reparte 500 raciones de pan á los pobres.

Sale este año á las cuatro de la tarde la procesión con las imágenes de la Virgen del Buen Suceso y San Roque, acompañada del clero parroquial, cerrando la marcha un piquete del regimiento del Príncipe con su banda de música, agentes de orden público etc.

Al llegar á la mitad de la carrera por el itinerario marcado, los curas, sin saberse por qué, se recogen las faldamentas, y sin decir ¡ahí queda eso! salen al trote hacia la iglesia.

¿Qué mosca les ha picado? ¿Por qué tal ventolera? Esto se preguntan los fieles sin acertar á darse respuesta satisfactoria. ¿Dejar abandonados á San Roque y á la Virgen en medio de la calle! ¿Dónde se ve aquí respeto á la madre de Cristo ni al Santo del perro?

Aun cuando sorprendidos y escandalizados, los fieles siguen con el piquete el resto de la carrera hasta dejar las imágenes en su capilla.

Y esta es la hora en que nadie sabe por qué el párroco Noya hizo eso, ni por qué le secundaron los que le acompañaban. El que Noya sea de carácter despótico hasta el punto de haber dado lugar á que los feligreses de dos parroquias, que usufructó anteriormente, dispararan cohetes en señal de regocijo cuando lo perdieron de vista, no justifica ni disculpa el abandono en que dejó á las imágenes.

Porque, una de dos: ó cree realmente que representan lo que dice, ó no lo cree: en el primer caso, la irreverencia sería mayúscula; en el segundo, resultaría que estaba sosteniendo una comedia para vivir; y en ambos, vendría á confirmar lo que ya creemos muchos, de que los principales enemigos de la religión católica son los curas.

Y esto, á los catorce años de publicarse EL MOTÍN con el exclusivo objeto de moralizarlos! Asusta el pensar cómo estarían si no se hubiera publicado.

HECHO INCONCEBIBLE

Era muy hermosa Teresita, niña de trece años, é hija de una viuda que se miraba en ella.

El cura de la aldea de Cardena, partido de Montoro, provincia de Córdoba, que es donde se fija el lugar del suceso, venía invitando con tal empeño á la madre para que dejara ir con él y su familia á la chica á pasar un día de campo, que por fin accedió.

Una vez en el sitio elegido, propusieron á la niña bañarse todas en un arroyo próximo, y ella asintió, á condición de que irían solamente las mujeres, y... Pero oigamos al hermano de la niña en el escrito que ha dirigido á un colega:

«Escogido el sitio más aparente, el menos profundo, pues apenas le llegaba el agua á media pierna, y ya desnudas varias de ellas, cuando vieron metida en medio del charquito á la niña, se vistieron todas de prisa, al mismo tiempo que se presentó el señor cura á contemplar la belleza de la niña, la cual, al notar la presencia del cura, se tiró boca abajo en el agua, lastimándose el pecho y las rodillas.

Esta infamia, si no fué premeditada de antemano para que el cura se recreara en ver á la niña en cueros, no he visto cosa más parecida. Ni las lágrimas de la niña, ni sus súplicas para que se retirara, ni los gritos que daba, lograron que se retirara el señor cura, que no cesaba de decirle chistes indecorosos y dirigirle miradas lascivas, rogándole que se saliera en su presencia.

Compadecidas las mujeres del sufrimiento de la criatura, viéndola roja de darle el sol en sus carnes desnudas, pues el agua no la cubría; viendo que estaba ronca de gritar y llorar, y que había dicho que aun que se muriera en el agua no salía ella de allí en presencia del sacerdote, y temiendo que oquiera un tabardillo, pues aquella escena duraba ya más de una hora, rodearon todas al señor cura, y retirándole un poco, pudo salirse la chica, vistiéndose de seguida y cuando llegó á su casa se metió en la cama, encendida en calentura, y á los ocho días, aquel portento de hermosura, aquella niña angelical que era la ayuda de su madre, el encanto de sus vecinos y el orgullo de sus parientes, era un cadáver. Al entierro, que fué civil, asistió numeroso público, y cuatro jóvenes llevaban las cintas del féretro.»

El relato, como se ve, es sencillo, sencillísimo, mas por su misma sencillez resulta horrible; tanto, que preferiría saber que había sido sorprendido el querido colega que da la noticia, *Las Dominicales*, á convencerme de que hay curas así.

Mas si á pesar de mis dudas los hubiere, conste que me parece más infame el hecho, que si ese mismo cura hubiera estado á solas en una habitación con esa niña, y la hubiera asesinado por no acceder á sus deseos.

Y á todo esto ¿se sabe si ha tomado la justicia cartas en el asunto? Aun cuando bien mirado ¿para qué, si había de encontrarse con que el cura es un santo varón, y que la niña se murió únicamente por calumniarlo, como suele suceder?

REPUBLICANEOS

Un periódico neocatólico propone la conmemoración del centenario de la muerte de Felipe II.

Si los liberales seguimos tan cobardes como hasta aquí, ¡vaya si se celebrará!

Y unos de los que llevarían devotamente la vela en la parodia de la quema de herejes, que sin disputa se celebraría para dar carácter al acto, serían los piadosos concejales republicaneos de Calatayud, esos que, en vista de que El Morin los ha censurado por su asistencia á la procesión de San Roque, han acordado... *asistir en adelante á todas las procesiones.*

¡Lo que se reirán los monárquicos al verlos hechos unos borreguitos, y sirviéndoles de comparsas! Yo que el alcalde los uniformaba de monaguillos, los montaba en un *apéese usted que ha venido el perdón*, y así, precedidos de media docena de piporros, los haría ir en las procesiones, para que se exhibieran mejor.

Pero ¿qué se me da á mí de todo lo que puedan hacer esos señores? Los que deben tenerlo en cuenta son los cándidos que los llevaron al municipio, á fin de no reincidir en tal falta. Entre republicanos beatos (términos que se excluyen) y carlistas fanáticos (palabras sinónimas) no hay diferencia alguna. Aun cuando sí; la hay, y grandísima; los carlistas no engañan á nadie en este punto.

Y ahora, por mi parte, que asistan á más procesiones que lentejas dan por cinco duros.

HAGASE JUSTICIA

Se ha presentado en esta redacción Doña Juliana Semillan, á exhibirnos la instancia que iba á entregar en el Ministerio de Gracia y Justicia. Esta señora es madre de Francisca Fernández, asilada en el manicomio de Ciempozuelos, de quien dijo la prensa que había sufrido un brutal atropello.

Lo que se describe en la instancia es horroroso: embarazos, abortos, enfermedad infecciosa, negativa del juez á que sea reconocida la víctima, ofertas de dinero á la madre para que calle, y otras cosas á cual más injusta y punible.

Para que mis lectores puedan formarse una idea de lo que en la instancia se dice, basta con copiar la súplica que la exponente hace al ministro:

«Por lo tanto, he de suplicar á V. E., como jefe nato, se sirva pedir este proceso de que tanto se ha ocupado la prensa, y que ningún resultado práctico nos ha dado, á fin de que, con su ilustrada sabiduría, pida el procesamiento del expresado juez, el del autor del hecho, y el del cómplice de estos crímenes, que lo es el médico del mismo establecimiento D. Rodrigo N., y al mismo tiempo que sea depositada mi hija en otro establecimiento, porque cada día que pasa va perdiendo en salud, y embruteciéndola con el objeto de que pierda más su razón, y no manifieste á nadie lo que antes á todos ha dicho; y con esto no molesto más la ilustradísima atención de V. E., que no dudo hará justicia con los que no han querido administrarla. Gracia que espera conseguir esta desgraciada madre, que no pide más que el castigo para el delincuente, y que un hecho tan probado y tan repugnante no quede impune.»

Ni el más pequeño comentario por nuestra parte. Nos limitamos por hoy á rogar al ministro que acceda á los ruegos de la exponente, y aproveche esta ocasión para demostrar que efectivamente trata de que sea verdad la administración de justicia. Por madre y por desvalida, la exponente merece que se la atienda, á menos que convengamos de una vez en que es una verdad lo que se dice de que la justicia, como la carne, resulta demasiado cara para los pobres.

COSILLAS

D. Moisés Esteban Tabanera, director de *La Opinión* de Valladolid, ha sido víctima de una agresión salvaje por parte de tres canallas que le acometieron por la espalda cuando se retiraba á media noche á su casa, dándole de garrotazos, anén de una puñalada. Atribúyese el cobarde atentado al despecho producido en determinados individuos por las críticas razonadas y valientes que ha hecho el Sr. Tabanera de los chanchullos municipales.

La prensa de Valladolid ha protestado en masa,

Ayuntamiento de Madrid



Lo que varios canallas titulados bolsistas están haciendo con España.

LIT-MENDEZ - ISABEL LA CATÓLICA 25

pero los autores siguen sin parecer. Habrá que venir á parar en lo que dije hace años; en declarar el volver prenda reglamentaria del periodista.

Los obispos españoles, para distraer sin duda unos ocios que no turban prácticas caritativas, han peregrinado un Mensaje de laberíntico estilo, protestando contra la conmemoración próxima de la unidad italiana; y *El Nacional*, diario conservador, hace, entre varias, estas oportunas observaciones al documento:

«El mundo católico no espera de sus reclamaciones (las del episcopado español) ni de sus rezos la menor ni la más remota eficacia.

El mensaje es un documento más que añadir á la serie ya larga de los que podrán dar por resultado una historia completa de las actuales luchas del Papado. Ni los obispos habrán pretendido más, ni aunque lo pretendieran podríaseles conceder. La unidad de Italia es ya un hecho histórico, ratificado y consolidado por el tiempo, é Italia seguramente no teme ni puede temer á esas jaculatorias por la reivindicación.»

¡Y toma tripita, episcopado! No te hubiera yo dicho más. Ni mejor dicho.

Esto me consuela de las mamarrachadas místicas de los republicanos. ¡Viva la ley de las compensaciones!

La Sacra Congregación de Obispos y Regulares, residente en Roma, autoriza la instalación del teléfono en los conventos...

Los obispos en Francia opinan que el clero debe usar bicicleta...

La electricidad está ya establecida en muchas iglesias...

Muchas también están entarimadas, con la temperatura endulzada por calefacción de vapor...

Los curas han perdido la cabeza. Cada bocanada del viento de la civilización que penetra en los templos barre montones de fe, cada sombra que se ilumina arranca una creencia. Para conservar el misterio hay que mantener la penumbra. Los templos á la altura de los teatros, ahuyentan á las gentes, en vez de atraerlas.

De todo lo cual me alegro, por supuesto.

Acaba de revelarse un nuevo Mesías á los habitantes de Nuevo México. Se llama Francisco Schlader, y hace un año era zapatero en Denver.

Actualmente recorre los montes y los valles curando á los enfermos, devolviendo la vista á los ciegos y el oído á los sordos, sin recibir retribución alguna por las curaciones maravillosas que realiza.

En época reciente ayunó durante ocho días, y ésta última circunstancia acabó de convencer á los ingenuos paisanos de Nuevo México.

No me atrevo á burlarme de ese Mesías. ¿Quién me dice que dentro de algunos años no puede resultar fundador de una religión nueva? El, cura enfermo, devuelve vista á los ciegos, ayuna, y sobre todo, no cobra. Me parece que las señas son mortales.

Aguardaré unos años para burlarme, no sea que resulte un verdadero Mesías, y me encuentre con una impiedad más sobre mi conciencia.

Dice el *Heraldo de Madrid*, que en el convento de Santa Teresa, existente en la Bonanova, ha ocurrido un misterioso y grave suceso, en el que á estas horas interviene el juzgado. *La Publicidad*, de Barcelona, resume el suceso en las siguientes preguntas:

«Es cierto que ayer vino de un pueblo ribereño del Ebro una pobre mujer que deseaba ver á una hermana suya, monja profesa en el citado convento?

«Es cierto que encontró á su hermana gravemente enferma, según se murmura, con la cabeza abierta á garrotazos y el cuerpo lleno de cardenales?

«Es cierto que la pobre monja, si no ha espirado á estas horas, está sin esperanzas de salvación?»

No, señor; nada de eso debe ser cierto, aunque lo sea. Y si no, al tiempo. Esa monja resultará imbecil ó loca, y, si apura mucho la cosa, se demostrará que nunca ha existido tal monja ni tal convento.

Y á vivir, ¡y garrotazo y tente tieso!

¡Qué calabaza más hermosa debe tener por cabeza el que inventó que había llegado á Madrid un extranjero con 80.000 duros para comprar revolucionarios!

En primer lugar, porque á los revolucionarios de verdad no hay quien los compre; en segundo, porque ninguno que recibe diez mil reales, se echa á la calle; en tercero, porque el polizonte que se hubiera enterado del paradero de los ochenta mil, los habría hecho noche en el acto; y en cuarto, y en quinto y en sexto porque ya el público suelta la carcajada cada vez que oye una paparrucha de esas.

Pero lo que parece más extraño aun que todo eso, es que haya autoridades que oigan tales infundios, sin dejar cesante en el acto al que le va con ellos. Haciéndolo, demostrarían por lo menos que eran serias y que no les faltaba en absoluto el sentido común.

Varias señoritas de León iniciaron una suscripción cuyo importe se invertiría en misas para impetrar los auxilios divinos en favor de las armas españolas.

Reunida una buena cantidad, se dirigió una comisión de señoritas á diferentes presbíteros, y éstos, rindiendo culto á la proverbial galantería española y á lo hermoso de la intención, contestaron que no daban las misas á menos de cuatro pesetas, y si se exponía á S. D. M., á ciento veinticinco.

No sé lo que esas señoritas habrán resuelto en vista de la desinteresada contestación de los ministros del Altísimo; pero si distribuyeran íntegra la cantidad recaudada entre las familias de los reservistas, yo las aplaudiría mucho.

Se extraña un Católico Rancio de que «La aparición de la Virgen de las Nieves se haya convertido en explotación», y de que «en el templo de San Millán se dé á venerar una reliquia, verdadera ó supuesta, y se comercie con aquella veneración y con fotografías y otras cosas.»

Pero, Sr. Rancio, ¿se ha caído usted de un nido? Siempre y en todas partes ha ocurrido eso. Si las imágenes no produjeran ¿cree usted que habría imágenes? Cuanto á lo demás, conste que el católico merece ser calificado así: un animal explotable.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

En Bombay ha ocurrido un conflicto entre indus y mahometanos.

Habiendo coincidido la celebración de un matrimonio hindu y de una fiesta mahometana, ambos cortejos encontráronse en Porbandar, en el estado indígena de Kathiawar. Los hindus atacaron á los fieles del Islam y los arrojaron á su mezquita, teniendo que intervenir las autoridades. Se calculan en ciento veinte los muertos y en cuatrocientos los heridos.

¡Siempre la idea religiosa imponiendo la fraternidad entre los hombres! Por esto, y por lo que hace prosperar la cirugía, es digna de todo respeto y alabanza.

Sotana ceñida y corta para que se le vean las medias moradas; redingote ajustado y sombrero sumamente estrecho de ala, así va Paquito, el cura más flamenco que se pasea por Ubeda. Ostenta además una placa que lo acredita como predicador del rey, y que los demás curas llaman la placa milagrosa, porque diz que ha tenido la virtud de hacer un predicador de un mudo, porque apenas sabe coordinar una oración.

Pues bien: se me dice que este cura da vueltas y más vueltas todas las tardes por la plaza del Mercado, cual pudiera hacerlo un seglar enamorado de una morena de ojos negros, y que le andan algunos feligreses á los alcances para averiguar la intención que le guía.

Adviértoselo para que se recate, si es que lleva intención pecaminosa, pues me es muy simpático por lo de las medias moradas.

En Banco, pueblo de Lacio, perecieron dos monjas benedictinas en el incendio declarado á media noche en su convento, quedando cuatro con grandes quemaduras, y huyendo diecisiete medio desnudas.

Lo de salir casi encueros huyendo de la quema, me lo explico. ¡Cualquiera repara en pudores en tales casos! Lo que ya no me explico, ni me lo explicaré nunca, es cómo pudo ocurrir el incendio, sin que santo alguno hiciera el milagro de avisar á las monjas.

Comprendería que si una noche ardiese la redacción de *El Motín*, ningún santo se toma el trabajo de avisarnos, porque no estamos en buenas relaciones; ¡pero tratándose de un convento!

Cada día que pasa, estoy más á oscuras en asuntos religiosos. Es verdad que á todos los ocurre lo mismo.

Hablando de las misas que se mandan decir en España para que alcancen el triunfo nuestras armas, dice muy oportunamente *La Revancha* de Valladolid, que si los mambises, que también son católicos, piden lo mismo, va á verse en un compromiso el que todo lo puede dar gusto á unos y á otros; y que seguramente quedará resuelta la cosa en favor de los que tengan más fusiles y más cañones.

Aun cuando yo no entiendo una palabra de las cosas que ocurren de tejas arriba, opino que el querido colega tiene muchísima razón.

La joven se llama María, y estaba al servicio del cura de Caparica (Portugal.)

Fué su madre á verla, y refirióle que un día la encerró en un cuarto el del voto de castidad, y la violentó á pesar de sus gritos, á los que acudió, aunque tarde, otra criada. La madre ha denunciado el hecho á las autoridades, y se forma proceso.

Del que resultará patente la inocencia del pobrecito padre de almas, acusado de haberlo querido ser de cuerpos. En Portugal ocurre en esto lo que en España: casi nunca aparecen culpables los de Iglesia.

Y, sin embargo, llovía.

Pedro Delanoy, el granuja aquel que fingió que las aguas de Lourdes lo habían curado, ha sido condenado á cuatro años de presidio y diez de destierro de París por el robo que cometió en el tesoro de la Virgen, de que los frailes no dieron cuenta por temor á que se descubriese el timo de la curación.

Como en 24 de Junio de 1894 me ocupé extensamente del hecho, me limito hoy á dar la satisfactoria noticia de la condona.

Un trabajador padecía fiebre tifoidea en El Colmenar (Málaga), y con tan plausible motivo su familia llevaba seis días sin comer. Preocupado por esta leve contrariedad se suicidó, y el bueno del olérigo del Carmen se negó á darle sepultura eclesiástica.

El que se suicida sin dejar dinero, no debe esperar otra cosa. Los curas son inflexibles con estos suicidas.

¿Qué á las hermanas del Hospicio de Ciudad-Real las visita gente rica?—Bueno.

¿Qué también las visitan curas jóvenes?—Bueno.

¿Qué les hacen grandes regalos?—Bueno.

¿Qué cuando empiezan á engordar desaparecen?—Bueno.

¿Se ocurre algo más? Porque de eso ya estoy enterado.

Los vecinos del cantón de Montivilliers están escandalizados porque el cura Lacherray ha atontado torpemente contra varias niñas de nueve á diez años que le habían sido confiadas para que las preparase á la primera comunión.

¿Escandalizarse por eso, cuando es el pan nuestro de cada día? Hay gentes muy infelices.

Los hermanos de San Juan de Dios que estaban en el manicomio de Jesús (Valencia) sacudían cada paliza á los alienados que los breaban.

Pues no salían del todo mal librados. Tales mañas me usan algunos frailecitos, que hay que temerles más cuando acarician que cuando pegan.

Los Terceros creo que se llaman unos nuevos holgazanes que han caído sobre Ciudad-Real, patrocinados por el obispo.

Católicos fervientes y liberales hipócritas, mano al bolsillo; y así no os dejen más que lo necesario para comprar dos varas de cordol y ahorcaros santamente...

El gobierno clerical ha desaparecido del Ecuador. Ya era tiempo de que la revolución barriera la porquería jesuítica que inficionaba aquella República.

Ahora, que no quede en ella un jesuita; esto es lo que se impone.

Siguen en Cádiz los rosarios de la Aurora molestando al vecindario; toda la basura clerical va en ellos.

¿Pero es que no hay barrenderos en Cádiz?

Santiago.—Fraile orden San Francisco, que ejercía vicario convento Santa Clara, suspendido cargo. Monja profesa se ha marchado; rumores interesantes. Arzobispo prohibido entren frailes convento. Puertas sospechosas tapiadas.

—No me da la real gana de creer nada de eso.

Sabiote.—Cura Lozano despidió concurrentes duelo, diciéndoles no hicieran caso librepensadores.

—Estuvo en su derecho, como yo estoy en el mío al decir á mis lectores que no hagan caso de los curas.

Doña Mencía.—Párroco reclamó á voces en reunión derechos bautizo á feligrés.

—La avaricia fué siempre enemiga de la buena educación.

DISPAROS

El exministro Sr. Abarzuza ha sido clasificado en Clases pasivas con el haber anual de 7.500 pesetas.

«Llegó, no hizo nada y aumentó su renta.» He aquí toda la biografía de ese apostatilla.

¡Dichosos vosotros que marcháis á Cuba,—dijo el Nuncio á los soldados en Vitoria.

¿A que vamos á tener que compadecer á los frailes porque se libran de ir?

A un concejal de Málaga le han robado 5.000 pesetas

¿Otro concejal?

El arzobispo de Santiago ha prohibido á sus diocesanos la lectura de *La Unión Republicana* de Pontevedra y *La República* de Vigo, después que habían muerto.

Pero qué ¡leían esos periódicos? Nunca hubiera creído que tuvieran tan buen gusto. Porque como bien escritos lo estaban; y como anticlericales, lo eran.

El alcalde de Denia ha prohibido la venta de *La Antorcha Valentina*. Vuelvo á mi tema:

Rebuznarían en valde ese alcalde y todo alcalde, si todos los republicanos y liberales tuvieran cútis. (Léase vergüenza.)

El casino republicano de la calle de la Encarnación ha aumentado su colección de retratos con los del comandante Ferrándiz, Benot y Faure, actual presidente de la República francesa.

Los retratos, obra del pintor especialista en este género, D. Enrique Artigas (calle del Prado, 28) los ha costado, como los anteriores, nuestro amigo el señor Rubadonadeu.

Lámina de la República, 75 céntimos.

Imprenta, Plaza del Dos de Mayo, 4.